

El contenido de esta obra es una contribución del autor al repositorio digital de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, por tanto el autor tiene exclusiva responsabilidad sobre el mismo y no necesariamente refleja los puntos de vista de la UASB.

Este trabajo se almacena bajo una licencia de distribución no exclusiva otorgada por el autor al repositorio, y con licencia [Creative Commons - Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 Ecuador](#)



---

## **La estructura social ecuatoriana: 1982-2009**

**Carlos Larrea**  
**Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador**

## **Introducción**

Este artículo trata sobre los cambios en la estructura social del Ecuador a partir de 1982. Se ha seleccionado este año como punto de partida porque representa, para América Latina en su conjunto, un punto de inflexión entre dos estrategias de desarrollo. En efecto, la moratoria mexicana al pago de su deuda externa marcó el fin de la política de sustitución de importaciones inspirada en la teoría estructuralista de la CEPAL, y dio paso al predominio de las políticas de ajuste estructural y promoción de exportaciones, de fundamento neoliberal, impulsadas por el “Consenso de Washington” con el auspicio del Banco Mundial y bajo la condicionalidad del Fondo Monetario Internacional.

La exposición parte de una breve introducción sobre el cambio en las estrategias de desarrollo implementadas y sus efectos económicos, para concentrarse luego en las transformaciones sociales más importantes, con énfasis en empleo, desigualdad social, pobreza, y necesidades humanas como educación, nutrición, salud y vivienda. Se analizan también fenómenos específicos como la crisis de fin de siglo, la dolarización y la masiva migración internacional. A partir de esta visión, se integra un análisis sobre las transformaciones más importantes en los sectores dominantes y subalternos en el último cuarto de siglo, para concluir con una reflexión sobre la crisis actual del paradigma neoliberal y la transición hacia un nuevo escenario, iniciada en 2006 con la elección del presidente Correa y la nueva constitución de 2008, hechos que en caso de consolidarse, podrían marcar el fin del período neoliberal en el país.

### **Del “boom” petrolero al ajuste estructural**

Hacia 1982 las condiciones que condujeron al “boom” petrolero en el Ecuador se agotaron, y el país, agobiado por una pesada deuda externa, afectado por los precios adversos de sus productos de exportación y por los efectos negativos de la “enfermedad holandesa”, inició su transición hacia un nuevo período de su historia económica, bajo una estrategia de ajuste estructural y promoción de exportaciones, inspirada en los lineamientos del “Consenso de Washington”.

En general, las políticas de estabilización económica y ajuste estructural promovieron la austeridad fiscal y la liberalización del tipo de cambio como estrategias macro-económicas encaminadas a reducir la inflación y los desequilibrios externos. Se buscó minimizar la intervención del Estado en la economía, fomentando al mismo tiempo la privatización de las empresas y servicios públicos, y la apertura comercial, mediante el desmantelamiento de políticas de protección arancelaria. Además se impulsó la desregulación del mercado laboral.

Aunque la aplicación de estas políticas se dio en forma tardía, gradual y poco consistente, en medio de profundos conflictos sociales y en un contexto de crónica inestabilidad política, hacia mediados de los años 90 el Ecuador había liberalizado el tipo de cambio y las tasas de interés; desmantelado su protección arancelaria; abierto sus mercados; eliminado subsidios y otras distorsiones en sus precios relativos y desregulado parcialmente el sistema financiero y el mercado laboral.

En efecto, luego de una década de transición y aplicación lenta y conflictiva del ajuste estructural, las políticas neoliberales se implementaron en forma consistente durante el gobierno conservador de Durán Ballén (1992-1996)<sup>1</sup>. Posteriormente sobrevino una década caracterizada por el crónico

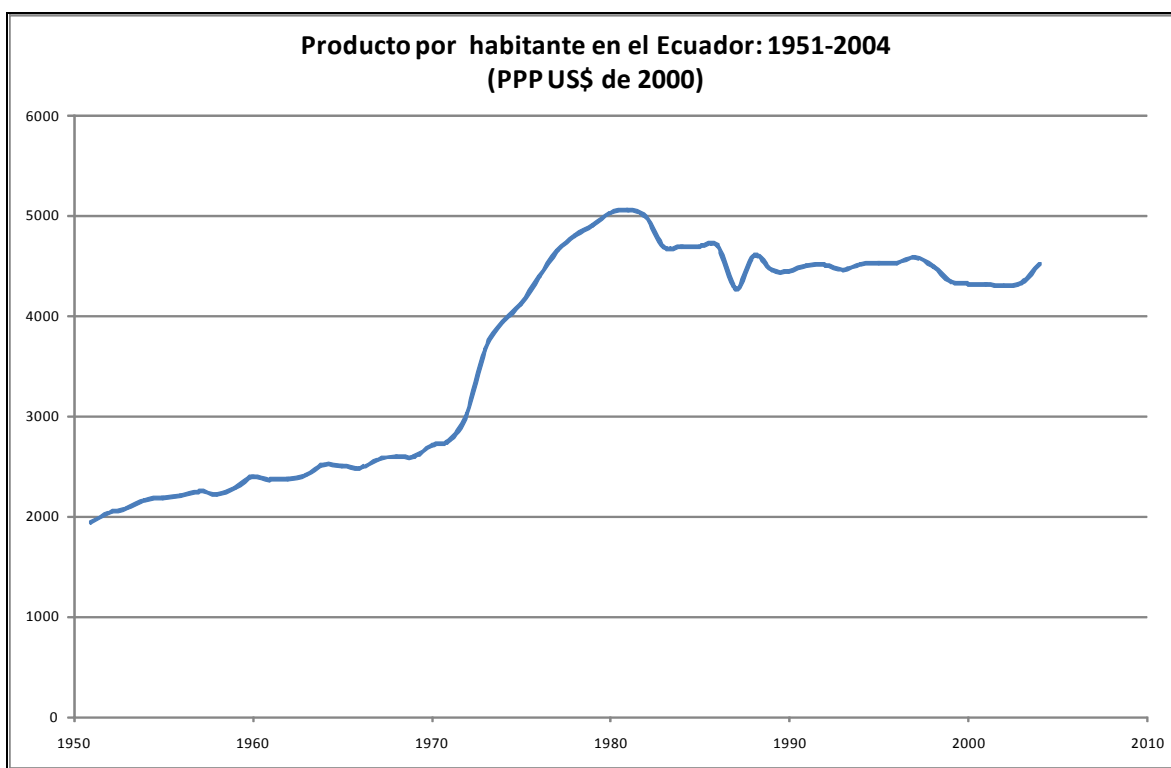
---

<sup>1</sup> Andrade, Pablo. *La Era Neoliberal: Crisis e innovación del Estado en Ecuador: 1992-1996*. Quito: documento no publicado, 2008.

conflicto social y la inestabilidad política, cuya expresión más intensa fue la crisis de 1998 y 1999, indudablemente la más profunda en los últimos 50 años, que condujo a la dolarización en 2000. Este período de inestabilidad culminó con la elección de Correa en 2006, que es el primer presidente que se ha alejado consistentemente del paradigma neoliberal, y ha logrado mantener un amplio respaldo electoral en cinco elecciones consecutivas hasta 2009.

Al cabo de un cuarto de siglo de su aplicación, los resultados económicos de las políticas neoliberales han sido profundamente desalentadores. Los objetivos básicos de estabilización macroeconómica y recuperación del crecimiento en el corto plazo nunca fueron alcanzados. Por el contrario, el desempeño de la economía fue el peor registrado desde 1950, cuando se midió por primera vez el producto interno bruto.

**Gráfico 1**



Fuente: University of Pennsylvania, PENN data table. [http://pwt.econ.upenn.edu/php\\_site/pwt\\_index.php](http://pwt.econ.upenn.edu/php_site/pwt_index.php)

El Gráfico 1, tomado de una de las fuentes internacionales más confiables sobre crecimiento del producto por habitante en el largo plazo, muestra el marcado contraste entre un crecimiento moderado, aunque estable, previo a 1972, el intenso pero efímero “boom” petrolero (1972-1982) y el prolongado período de crisis e inestabilidad que le sucedió, sobre el que se concentra este estudio. Las cifras del Banco Central confirman este panorama, pero en su conjunto sugieren un desempeño menos desfavorable en la evolución del ingreso por habitante. Según esta última fuente, el indicador habría alcanzado un crecimiento anual medio del 0.7 % entre 1982 y 2007. Esta cifra es 7 veces

inferior al crecimiento experimentado durante el “boom” petrolero (4.5 % anual), y 4 veces más baja que el crecimiento entre 1965 y 1972 (2.8 % anual).<sup>2</sup>

Pese a diferencias metodológicas, las cifras muestran que el desempeño económico del último cuarto de siglo es el más desfavorable comparado con otros períodos precedentes. El trabajo de Rosemary Thorp sobre la historia económica de América Latina en el Siglo XX confirma esta visión para el conjunto de la región.<sup>3</sup>

Uno de los principales objetivos de la estrategia de desarrollo inspirada en el “Consenso de Washington” ha sido la expansión y diversificación de las exportaciones. Su resultado en el caso ecuatoriano también ha sido débil. En 2006, un solo producto, el petróleo, representaba casi el 60 % de las exportaciones, y su disponibilidad futura es limitada e incierta, ya que las reservas probadas permitirán solamente mantener las exportaciones por aproximadamente 20 años, y desde 2006 la producción ha entrado en su fase declinante, mientras el consumo interno se ha expandido aceleradamente. La diversificación de las exportaciones ha sido mínima, ya que un grupo reducido de productos (petróleo, banano, café, cacao, camarones, otros productos del mar y flores) representan la mayoría de las exportaciones, y el porcentaje de productos primarios en el total exportado llegó a 90 % en 2006, frente a una media latinoamericana del 52 %. Las flores, el principal producto dinámico no tradicional, apenas llegaron al 3 % de las exportaciones en 2006.

El prolongado estancamiento en el ingreso por habitante, sin embargo, no implica un inmovilismo en las condiciones sociales. Como se verá en detalle en las siguientes secciones, las transformaciones fueron importantes, incluyendo un significativo aumento en la desigualdad social, un deterioro en las condiciones de empleo, y la persistencia de la pobreza masiva. Los avances en la satisfacción de las necesidades básicas, sostenidos durante varias décadas, perdieron su impulso particularmente en el caso de la educación. Solamente desde 2006 aparecen tendencias consistentes de mejora en los indicadores sociales, aunque la crisis financiera mundial de 2008 amenaza su permanencia.

### **Educación, salud, vivienda y empleo entre 1962 y 2001**

Es importante apreciar los cambios en las condiciones de vida, y en particular en la satisfacción de las necesidades básicas, desde una perspectiva comparativa de larga duración. Para hacerlo, se ha procesado algunos indicadores de educación, vivienda y empleo a partir de los censos de 1962, 1974, 1982, 1990 y 2001, empleando bases de datos y metodologías comparables, preparadas por la Universidad de Minnesota.<sup>4</sup>

**Escolaridad y Analfabetismo.** Como indicadores de educación, se han seleccionado el número de años de educación formal (escolaridad) de la población de 24 y más años, y el porcentaje de analfabetismo en la población de 15 y más años de edad (Gráfico 2 y Cuadro 1).

Aunque la escolaridad aumenta y el analfabetismo declina en todos los intervalos censales, los cambios tienen distinta intensidad. Los mayores avances se observan durante el “boom” petrolero, y

---

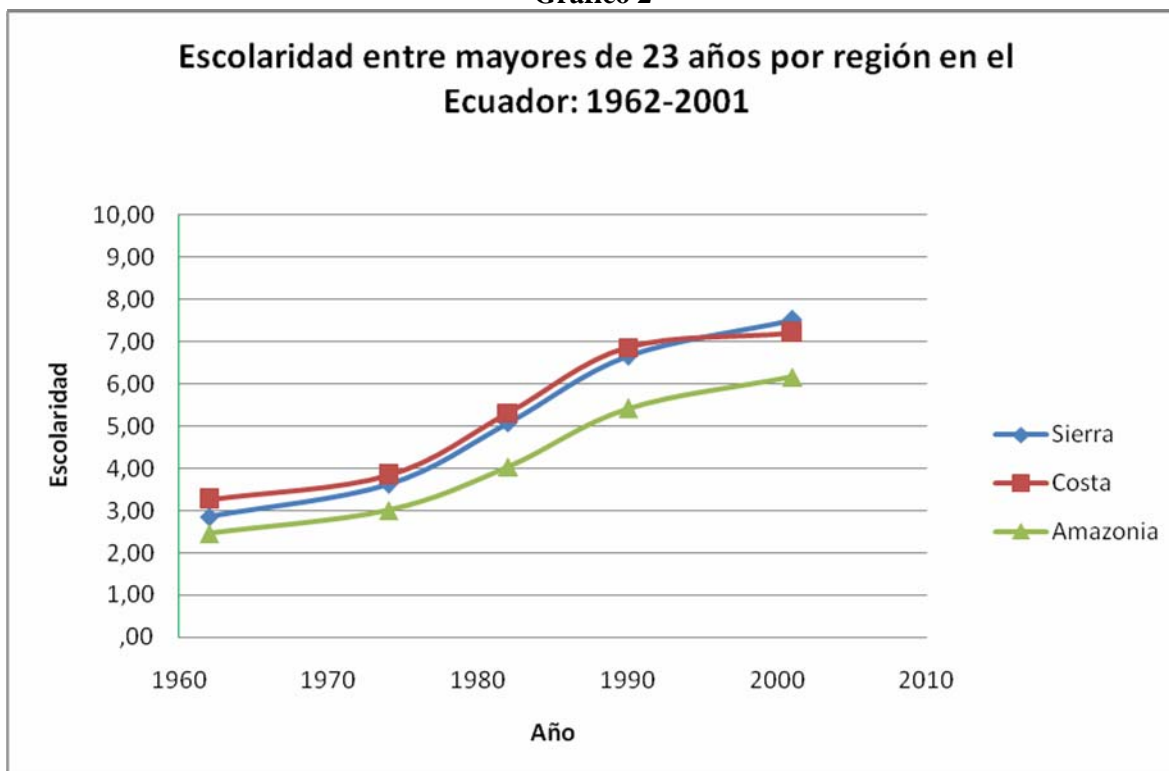
<sup>2</sup> Banco Central del Ecuador. Marzo 2008 y números anteriores. *Información Estadística Mensual* (Quito: Banco Central del Ecuador).

<sup>3</sup> Thorp, Rosemary. *Progreso, Pobreza y exclusión: una historia económica de América Latina en el Siglo XX*. Washington, BID, 1998.

<sup>4</sup> Minnesota Population Center. Integrated Public Use Microdata Series - International: Version 4.0. Minneapolis: University of Minnesota, 2008. Las muestras de los censos provienen de CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía, Chile) y del INEC.

a partir de 1982 el ritmo de mejora comienza a reducirse, para amortiguarse substancialmente entre 1990 y 2001. Mientras la escolaridad aumentaba al 4.2 % anual durante el “boom”, entre 1990 y 2001 su crecimiento declina al 0.8 %. En el caso del analfabetismo, durante el intervalo 1974-1982 hubo una declinación del 9.6 %, mientras entre 1990 y 2001 esta tasa apenas se reduce en el 2.8 %.

Gráfico 2



Fuente: Minnesota Population Center. Integrated Public Use Microdata Series - International: Version 4.0. Minneapolis: University of Minnesota, 2008. Con base en: INEC. Censos de población 1962, 1974, 1982, 1990, 2001.

En síntesis, los avances en educación se reducen pronunciadamente durante el período de ajuste y crisis posterior a 1982, y en particular a partir de 1990. Este “amortiguamiento” es crítico, tomando en cuenta la importancia cada vez mayor del capital humano en la competitividad internacional y en el desarrollo. Un retroceso comparativo en educación puede implicar la pérdida de oportunidades de diversificación y desarrollo en el escenario internacional. América Latina ha avanzado menos en educación que los países del sudeste asiático, y en particular el Ecuador ha perdido también la ventaja respecto al promedio latinoamericano que adquirió durante el auge petrolero.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Larrea, Carlos. “Universidad, investigación científica y desarrollo en América Latina y el Ecuador”. Ponencia presentada ante el Congreso “Universidad y Cooperación para el Desarrollo” en la Universidad Complutense de Madrid. 26 a 28 de Abril, 2006.

**Cuadro 1**  
**Años de escolaridad por región en el Ecuador: 1962-2001**

| Año          | 1962        | 1974        | 1982        | 1990        | 2001        |
|--------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Sierra       | 2.85        | 3.63        | 5.08        | 6.66        | 7.51        |
| Costa        | 3.27        | 3.84        | 5.31        | 6.86        | 7.20        |
| Amazonia     | 2.47        | 3.01        | 4.04        | 5.42        | 6.17        |
| Galapagos    | 5.06        | 6.99        | 6.39        | 9.63        | 9.31        |
| <b>Total</b> | <b>3.03</b> | <b>3.71</b> | <b>5.16</b> | <b>6.72</b> | <b>7.31</b> |

Fuente: Minnesota Population Center. Integrated Public Use Microdata Series - International: Version 4.0. Minneapolis: University of Minnesota, 2008. Con base en: INEC. Censos de población 1962, 1974, 1982, 1990, 2001.

Nota: los datos para Galápagos son poco confiables porque se basan en muestra pequeñas tomadas de los censos.

**Cuadro 2**  
**Analfabetismo entre las personas de 15 y más años por región (%): 1962-2001**

| Año          | 1962         | 1974         | 1982         | 1990         | 2001        |
|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|-------------|
| Sierra       | 36.50        | 28.79        | 18.65        | 13.32        | 9.32        |
| Costa        | 28.03        | 23.18        | 14.26        | 10.36        | 8.76        |
| Amazonia     | 42.25        | 29.18        | 18.78        | 12.61        | 9.33        |
| Galapagos    | 4.35         | 6.04         | 16.86        | 2.14         | 3.06        |
| <b>Total</b> | <b>32.77</b> | <b>26.11</b> | <b>16.50</b> | <b>11.79</b> | <b>9.03</b> |

Fuente: Minnesota Population Center. Integrated Public Use Microdata Series - International: Version 4.0. Minneapolis: University of Minnesota, 2008. Con base en: INEC. Censos de población 1962, 1974, 1982, 1990, 2001.

Nota: los datos para Galápagos son poco confiables porque se basan en muestra pequeñas tomadas de los censos.

Además de los lentos avances, un problema crítico en educación es su desigualdad social. Las áreas rurales presentan una brecha grande respecto a las ciudades, que aunque se ha reducido lentamente, todavía es considerable (Cuadro 3). El analfabetismo rural en 2001 era 3 veces mayor que el urbano, y la escolaridad rural apenas superaba la mitad de la urbana. Entre las mujeres rurales, en 2006 el analfabetismo llegaba al 17.5 %, valor varias veces superior a la cifra para los varones urbanos (3.1 %).

La segunda dimensión de gran desigualdad en educación es la étnica. Los indígenas no solamente tienen menores niveles educativos que el resto de la sociedad, sino que su asistencia a escuelas y colegios es proporcionalmente menor, ya que este grupo étnico es más afectado por el trabajo infantil, como respuesta a su elevada pobreza. Además, la educación que recibe la mayor parte de los indígenas tiene serias deficiencias por su calidad.<sup>6</sup> En 2005, la escolaridad de los indígenas de

<sup>6</sup> Larrea, Carlos y Montenegro, Fernando. "Ecuador". En Gillette Hall y Harry Patrinos (editores). **Pueblos indígenas, pobreza y desarrollo humano en América Latina: 1994-2004**. Bogotá: Banco Mundial – Mayol Ediciones, 2006.

24 y más años era de apenas 4 años, comparada con 8.5 años para los blancos y mestizos, y 7 años para los afrodescendientes.<sup>7</sup>

**Cuadro 3**  
**Evolución de Indicadores de Educación en el Ecuador: 1982-2001**

| <b>Indicador</b>  | <b>Área</b> | <b>1982</b> | <b>1990</b> | <b>2001</b> |
|---|-------------|-------------|-------------|-------------|
| <b>Tasa de Analfabetismo entre Mayores de 14 años (%)</b> |             |             |             |             |
|   | Urbana      | 6,0         | 5,7         | 5,4         |
|   | Rural       | 27,7        | 21,0        | 16,0        |
|   | Nacional    | 16,2        | 11,7        | 9,1         |
| <b>Años de Escolaridad entre Mayores de 23 años</b>       |             |             |             |             |
|   | Urbana      | 7,1         | 8,5         | 8,8         |
|   | Rural       | 2,9         | 3,9         | 4,7         |
|   | Nacional    | 5,1         | 6,7         | 7,4         |
| <b>Tasas Netas de Asistencia (%)</b>                      |             |             |             |             |
| <b>Primaria</b>   |             |             |             |             |
|   | Urbana      | 67,2        | 93,3        | 89,0        |
|   | Rural       | 57,9        | 84,7        | 82,5        |
|   | Nacional    | 62,1        | 89,3        | 86,2        |
| <b>Secundaria</b>   |             |             |             |             |
|   | Urbana      | 42,5        | 59,0        | 54,7        |
|   | Rural       | 15,1        | 23,3        | 27,2        |
|   | Nacional    | 28,8        | 43,6        | 43,7        |
| <b>Superior</b>   |             |             |             |             |
|   | Urbana      | 11,1        | 15,9        | 18,0        |
|   | Rural       | 1,5         | 3,0         | 4,1         |
|   | Nacional    | 7,0         | 11,1        | 13,2        |

Fuentes: INEC, *Censos de 1982, 1990 y 2001*.

Nota: las pequeñas diferencias en indicadores comunes con los cuadros 1 y 2 se deben a que los datos de este cuadro provienen directamente de los censos, mientras que los de aquellos son tomados de muestras obtenidas de los censos.

## Salud

Varios indicadores básicos de salud, como la esperanza de vida al nacer y la mortalidad infantil, muestran mejoras sostenidas en casi todos los países en desarrollo, que se han mantenido pese a la crisis económica de las últimas décadas. En el caso ecuatoriano, por ejemplo, la esperanza de vida al nacer ascendió de 59 años en 1970-75 a 68 años en 1980-85 y a 74 años en 2005-2010,<sup>8</sup> mientras que la mortalidad infantil cayó de 87 por mil nacidos vivos en 1970 a 29 en 2004.<sup>9</sup> Como en el caso de la educación, los avances mayores se obtuvieron durante el auge petrolero, mientras que el proceso se ha detenido durante las últimas décadas. Una parte considerable de estos avances

<sup>7</sup> INEC, Encuesta ENEMDUR, Diciembre 2005.

<sup>8</sup> SEMPLADES. *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2010*. Quito: SEMPLADES, 2007; PNUD. *Informe de Desarrollo Humano*, 2006.

<sup>9</sup> PNUD. *Informe de Desarrollo Humano*, 2006; CEPAR. Encuesta ENDEMAIN, 2004.

proviene de la difusión de los conocimientos científicos en medicina, y se produce a escala mundial, con excepción de África sub-sahariana, donde la masiva prevalencia del SIDA ha reducido dramáticamente la esperanza de vida.

La expansión de cobertura de servicios básicos de salud, principalmente vacunas, condujo a mejoras en el Ecuador durante los años 1980. En la actualidad la cobertura de las vacunas fluctúa entre el 66 % y el 97 % de los niños.<sup>10</sup> A pesar de estos avances, el sistema de salud pública en el Ecuador ha sufrido un considerable deterioro, que se ha evidenciado en la declinante calidad y altos costos de los servicios básicos de salud para los sectores populares, en la limitada cobertura de la atención primaria de salud, y en la persistencia de grandes desigualdades. El cuadro 4 muestra los límites en la cobertura de servicios de salud materna, en particular en el caso de las mujeres indígenas, cuyo acceso beneficia apenas a un tercio de la población, en el mejor de los casos.

**Cuadro 4**  
**Cobertura de salud materna en el Ecuador (%): 2004**

| <b>Servicio</b>                 | <b>Urbana</b> | <b>Rural</b> | <b>Total</b> | <b>Madres indígenas</b> |
|---------------------------------|---------------|--------------|--------------|-------------------------|
| Control prenatal 1er. trimestre | 75            | 53           | 65           | 33                      |
| Parto institucional             | 89            | 57           | 75           | 30                      |
| Atención post-parto             | 44            | 27           | 36           | 15                      |

Fuente: CEPAR, Encuesta ENDEMAIN, 2004

La reforma de salud impulsada bajo el paradigma neoliberal se propuso principalmente extender a la mayoría de la población los servicios básicos de salud preventiva y curativa, y descentralizar la salud pública. Estos resultados se han alcanzado en forma limitada. En efecto, según el Censo de 2001, Quito y Guayaquil concentraban el 52 % del personal de salud del país, y las áreas rurales apenas tenían 9.5 médicos equivalentes por cada 10.000 habitantes, 5 veces menos que las ciudades.<sup>11</sup> Además, 262 parroquias rurales, con 420.000 habitantes, carecían por completo de personal de salud. Esta enorme concentración del personal de salud ha cambiado muy poco desde 1990. En efecto, el coeficiente de Gini del personal equivalente de salud por cada 10.000 habitantes apenas descendió de 0.66 en 1990 a 0.62 en 2001.<sup>12</sup>

Pese a los avances alcanzados, persisten serios problemas de salud, como en el caso de la desnutrición crónica entre los niños menores de 5 años, que afecta irreversiblemente su desarrollo intelectual y neurológico, reduciendo las posibilidades futuras en el rendimiento escolar y laboral, así como su resistencia a enfermedades. De acuerdo con los criterios más recientes de la OMS (2005), el 25.9 % de los niños ecuatorianos sufrían desnutrición crónica en 2006.<sup>13</sup> Aunque la prevalencia ha declinado desde 1998, cuando llegó al 35 %, el hecho de que la sociedad ecuatoriana no proporcione, por falta de nutrientes, a uno de cada cuatro niños las condiciones mínimas para su pleno desarrollo intelectual y neurológico es grave, pues constituye una “trampa de pobreza” que excluye del acceso futuro a las oportunidades sociales a una parte importante de la población, perpetuando la desigualdad.

<sup>10</sup> Las coberturas nacionales en 2004 fueron de 97 % para BCG, 71 % para polio, 75 % para DPT y 66 % para sarampión, según la encuesta ENDEMAIN.

<sup>11</sup> En el área urbana el promedio de médicos equivalentes por cada 10.000 habitantes es de 49.7. El número de médicos equivalentes se obtiene mediante la suma ponderada del personal de salud, asignando un coeficiente de 1 a los médicos, de 0.6 a los asistentes profesionales de salud, y de 0.3 a los asistentes no profesionales de salud.

<sup>12</sup> Los datos han sido desagregados por zonas censales para los dos censos. El coeficiente de Gini mide la desigualdad social, y varía entre un máximo de 1, y un mínimo de 0, que indica la total equidad.

<sup>13</sup> INEC. Encuesta de Condiciones de Vida, 2006.



La desnutrición crónica afecta a los niños indígenas en proporciones que duplican su prevalencia en el resto de la sociedad, y también alcanza sus valores regionales más elevados en la sierra rural (Cuadro 5). En los últimos años ha aumentado la prevalencia de la obesidad proveniente del sedentarismo y de una mala calidad de la alimentación. En los estratos populares y medios urbanos la obesidad puede combinarse con desnutrición y anemia.

**Vivienda.** Tendencias similares hacia la reducción en las mejoras en la satisfacción de las necesidades básicas se encuentran en el campo de la vivienda, pero en este caso el contraste es menor, debido al efecto positivo que tuvo, durante la década de 1990, la progresiva descentralización del gasto público a favor de los gobiernos locales. Los datos se presentan en el cuadro 6.

En síntesis, la mejora en varios indicadores de educación, salud y vivienda se produce en forma relativamente moderada antes el auge petrolero, se acelera fuertemente entre 1974 y 1982, y luego se detiene para reducirse fuertemente en el último intervalo censal (1990-2001). Este deterioro en el ritmo de mejora en las condiciones de vida obedece, por una parte, al prologado estancamiento económico que ha afectado al país desde 1982, pero también es el resultado de una substancial declinación en el gasto social por habitante, consecuencia de las políticas de ajuste de inspiración neoliberal. El gráfico 3 muestra como esta variable, que casi se duplicó en términos reales durante el auge petrolero, declinó sistemáticamente a partir de 1982. El Gráfico 4 presenta más detalladamente el gasto social específico en educación y salud como porcentajes del PIB entre 1986 y 2007.

**Cuadro 5**  
**Prevalencia de la desnutrición crónica entre niños menores de 5 años: 1998-2006**  
**(Criterio OMS 2005)**

|                 | 1998 | 2006 |
|-----------------|------|------|
| Región y área   |      |      |
| Costa urbana    | 31,3 | 16,0 |
| Costa rural     | 33,0 | 25,3 |
| Costa total     | 31,7 | 19,1 |
| Sierra urbana   | 27,7 | 23,7 |
| Sierra rural    | 50,0 | 43,9 |
| Sierra total    | 40,3 | 32,8 |
| Amazonía Urbana | 21,0 | 27,4 |
| Amazonía rural  | 35,6 | 37,7 |
| Amazonía total  | 33,0 | 35,2 |
| Total Urbano    | 30,1 | 19,4 |
| Total rural     | 42,1 | 35,6 |
| Total nacional  | 35,1 | 25,9 |

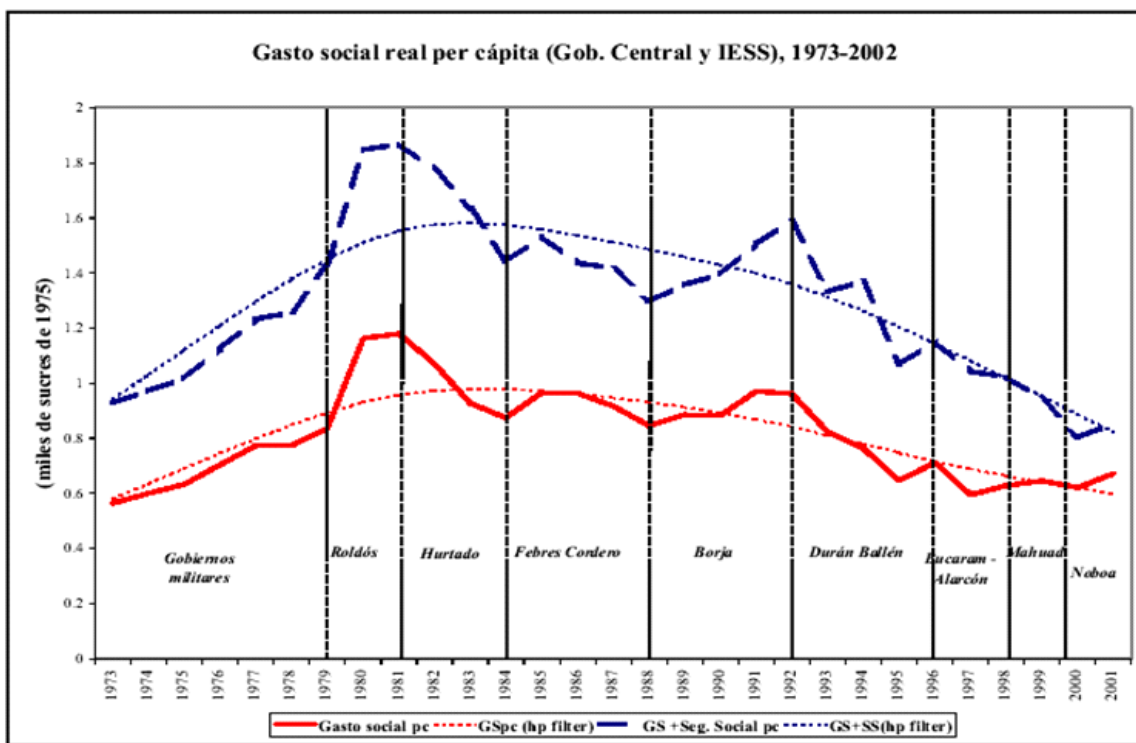
Fuente: INEC. Encuesta de Condiciones de Vida, 1998 y 2006.

**Cuadro 6**  
**Indicadores de infraestructura habitacional en el Ecuador: 1962-2001**

| Porcentaje de viviendas con: |              |                              |                    |
|------------------------------|--------------|------------------------------|--------------------|
| Año                          | Electricidad | Agua entubada en la vivienda | Servicio higiénico |
| 1962                         | 33,2         | 13,0                         | 23,0               |
| 1974                         | 41,2         | 20,0                         | 32,2               |
| 1982                         | 62,0         | 31,9                         | 45,3               |
| 1990                         | 77,2         | 39,0                         | 58,8               |
| 2001                         | 89,3         | 49,9                         | 74,6               |

Fuente: Minnesota Population Center. Integrated Public Use Microdata Series - International: Version 4.0. Minneapolis: University of Minnesota, 2008. Con base en: INEC. Censos de población 1962, 1974, 1982, 1990, 2001.

**Gráfico 3**



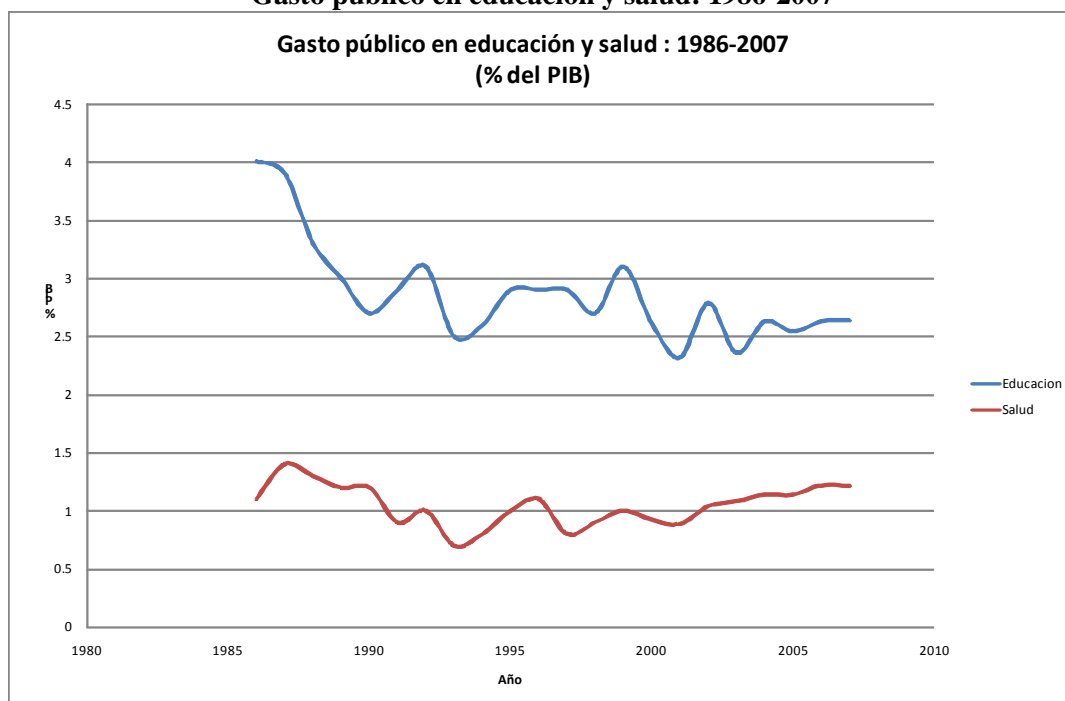
Fuente: Vos, Rob. “Dollarization, Real Wages, Fiscal Policy and Social Protection: Ecuador’s Policy Trade-offs”. Conferencia de IDB “Dollarization in Ecuador: Políticas to Ensure Success” (Washington) 19 de octubre, 2002.

**Empleo.** El Ecuador es uno de los países latinoamericanos con mayores problemas históricos de desempleo estructural. El país, como los restantes en la región andina, se ha caracterizado por la presencia masiva de excedentes en la oferta laboral, que en el contexto de un débil crecimiento de la

economía y una limitada generación de empleo productivo, han conducido a una persistente situación de subempleo estructural.

El Cuadro 7 presenta la evolución, durante las últimas décadas, de la estructura de la fuerza laboral en el Ecuador. El país ha experimentado un acelerado proceso de urbanización y diversificación productiva, con efectos distintos durante las diferentes fases de su proceso de desarrollo. En los años 1960 se inició la estrategia de industrialización sustitutiva como respuesta a la crisis bananera iniciada en 1965. Este proceso se profundiza con los recursos petroleros entre 1972 y 1982. Desde los años 1980 se revierte la estrategia, abandonando el impulso a la industrialización y al fortalecimiento del mercado interno, y promoviendo la apertura comercial y la expansión de las exportaciones, con resultados poco alentadores.

**Gráfico 3**  
**Gasto público en educación y salud: 1986-2007**



Fuente: Banco Central del Ecuador: Información estadística mensual, diciembre 2008 y números anteriores.

**Cuadro 7**  
**Estructura de la PEA (% de ramas o categorías): 1962-2001**

| Año  | % asalariados | % agricultura | % manufactura | % asalariados / agricultura | % asalariados / manufactura |
|------|---------------|---------------|---------------|-----------------------------|-----------------------------|
| 1962 | 46.2          | 59.0          | 14.2          | 38.8                        | 38.3                        |
| 1974 | 50.2          | 45.7          | 11.8          | 36.9                        | 50.7                        |
| 1982 | 51.6          | 36.7          | 13.3          | 29.8                        | 58.4                        |
| 1990 |               | 35.8          | 12.5          | 25.5                        | 45.4                        |
| 2001 | 44.0          | 31.1          | 11.2          | 26.2                        | 49.7                        |

Fuente: Minnesota Population Center. Integrated Public Use Microdata Series - International: Version 4.0. Minneapolis: University of Minnesota, 2008. Con base en: INEC. Censos de población 1962, 1974, 1982, 1990, 2001.

El cuadro 7 ilustra la debilidad histórica del sector moderno de la economía para proporcionar empleo adecuado. Los asalariados apenas representaron la mitad de la fuerza laboral en el Ecuador en 1982, luego de tres décadas de modernización y crecimiento impulsadas por el auge bananero, la industrialización sustitutiva y el “boom” petrolero. Posteriormente la proporción de asalariados en la fuerza de trabajo declinó hasta el 44 % en 2001, cifra inferior a la de 1962. Este fenómeno obedece principalmente al débil crecimiento económico, al acelerado cambio tecnológico y a la apertura comercial, que disminuyen la demanda de empleo en el sector privado, y también a la reducción del tamaño del Estado.

La agricultura y la manufactura, dos ramas estratégicas donde se ha concentrado la modernización capitalista en el Ecuador durante el último medio siglo, presentan porcentajes relativamente bajos de relaciones salariales. En el caso de la agricultura, la proporción de asalariados declina constantemente desde el 39 % 1962 (hacia el final del auge bananero) hasta aproximadamente 26 % en la actualidad. El resto de trabajadores, que conforman las tres cuartas partes de la fuerza laboral agrícola, son en su mayoría campesinos, pequeños patronos o trabajadores por cuenta propia. En el caso de la manufactura, el sector moderno apenas abarca la mitad del empleo, y el resto se concentra en el estrato artesanal como trabajadores autónomos, microempresarios y trabajadores familiares no remunerados. Las proporciones de asalariados en otros sectores de la economía, como el comercio y los servicios, son también bajas.

**Cuadro 8**  
**Cambios en la Estructura de la Fuerza de Trabajo en el Ecuador: 1974-2001**

|  | 1974   | 1982    | 1990    | 2001      |
|--|--------|---------|---------|-----------|
| % Asalariados en PEA Urbana              | 67.2   | 65.7    | 55.1    | 50.9      |
| % Asalariados en PEA Rural               | 40.1   | 38.5    | 33.7    | 31.9      |
| % Manufactura en PEA Urbana              | 16.8   | 16.8    | 14.0    | 13.8      |
| % Asalariados Industriales en PEA Urbana | 10.6   | 10.8    | 7.2     | 6.8       |
| Trabajadores en la Agricultura (miles)   | 873.1  | 773.8   | 1007.7  | 1394.0    |
| Asalariados agrícolas (miles)            | 322.3  | 223.7   | 224.8   | 345.0     |
| PEA Rural (miles)                        | 1088.3 | 1119.6  | 1439.8  | 1751.5    |
| PEA Total (miles)                        | 1910.7 | 2326.4  | 3110.2  | 4455.0    |
| Tasas anuales de crecimiento             |        | 1974-82 | 1982-90 | 1990-2001 |
| Trabajadores en la Agricultura (miles)   |        | -1.50   | 3.36    | 2.99      |
| Asalariados agrícolas (miles)            |        | -4.46   | 0.06    | 3.97      |
| PEA Rural                                |        | 0.36    | 3.19    | 1.80      |
| PEA Total                                |        | 2.49    | 3.70    | 3.32      |

Fuentes: INEC, Censos de 1974, 1982, 1990 y 2001.

Notas: Se ha excluido casos con información incompleta, y las tasas de crecimiento de la PEA total no necesariamente corresponden a las estimadas con todos los casos. Los límites mínimos de edad para la PEA no coinciden entre los censos.

La población urbana ascendió del 34 % en 1962 al 64 % en 2001, en un acelerado proceso que ha cambiado profundamente la estructura social. Pese a ello, la participación de la agricultura en el empleo se ha mantenido alta, con un 31 % en 2001. Aunque el Estado promovió la industrialización sustitutiva hasta 1982, sus efectos en el empleo fueron modestos. La crisis posterior debilitó al sector manufacturero, conduciendo a cierta “reprimarización de la economía” visible en la estructura actual de las exportaciones. Como consecuencia, la manufactura absorbe actualmente apenas el 11 % del empleo, valor inferior al de 1962.

Los cuadros 8 y 9 complementan el análisis de los cambios en la estructura del empleo, incluyendo mayores detalles y una desagregación por área de residencia. El cuadro 8 muestra una sostenida caída en los porcentajes de asalariados tanto en el área urbana como en la rural. Entre 1974 y 1982 (“boom” petrolero) la caída es pequeña y obedece principalmente al acelerado cambio tecnológico durante un período de rápido crecimiento. Posteriormente, la declinación se acentúa como consecuencia de tres factores: el reducido crecimiento económico, el cambio tecnológico acelerado por la apertura comercial, y la reducción del tamaño del Estado. El cuadro 9 muestra como la caída en la proporción de asalariados estuvo acompañada por un enorme crecimiento en el porcentaje de patronos, que son en realidad principalmente micro-empresarios, artesanos y campesinos basados en economías familiares o pequeñas empresas, generalmente vinculadas al sector informal. El porcentaje de patronos en la PEA se cuadruplica entre 1974 y 2001, llegando en este último año a casi el 10 % de la fuerza laboral, mostrando como las micro-empresas de baja productividad aparecen como refugio frente a la crónica debilidad del sector moderno de la economía para generar suficientes empleos en el sector moderno. El cuadro muestra también la pronunciada caída del empleo público entre 1984 y 2001, cuya participación en la PEA se reduce a algo más de la mitad de su valor inicial.

El resultado acumulado de estos cambios ha sido una creciente precarización de las condiciones laborales, como se puede observar en el cuadro 10. Las deficiencias en la estructura de empleo se manifiestan tanto por la persistencia de altas tasas de desempleo como por las distintas formas de subempleo. De acuerdo a la última encuesta nacional de empleo previa al gobierno de Correa (INEC, diciembre 2005) apenas el 40.3 % de la PEA nacional tenía empleo adecuado -definido como la ausencia de subempleo- mientras el 52.8 % estaba subempleado y el 6.5 % restante estaba desempleado.

La categoría de *empleo adecuado* significa meramente ausencia de subempleo y desempleo. Los trabajadores en esta situación han sido clasificados en dos grupos. El primero se ha denominado *empleo apropiado*, que implica el cumplimiento de condiciones laborales mínimas como la seguridad social, un contrato o nombramiento estable, una jornada laboral de no más de 48 horas por semana, y que la edad del trabajador se encuentre entre 15 y 64 años, mientras que la categoría restante implica únicamente la ausencia de subempleo.

El *subempleo* puede tener una modalidad *visible*, cuando el trabajador labora involuntariamente menos de 40 horas por semana, o una forma *invisible*, cuando su remuneración es inferior a un valor considerado mínimo. En esta investigación se ha establecido una remuneración mínima de 152 dólares mensuales a tiempo completo, a precios de enero de 2005, o su equivalente a tiempo parcial. Este valor permite a una familia urbana típica de 4.1 miembros, con 1.8 ocupados, alcanzar un ingreso por habitante equivalente a la línea de pobreza, de 67 dólares<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> La línea de pobreza equivalente a la empleada en ODEPLAN, 1999.

**Cuadro 9**  
**Empleo por Categoría Ocupacional en el Ecuador (%): 1974-2001**

|                                | 1974           | 1982  | 1990  | 2001  |
|--------------------------------|----------------|-------|-------|-------|
| Categoría                      | Total Nacional |       |       |       |
| Patrono                        | 2,3            | 3,8   | 7,0   | 9,5   |
| Cuenta Propia y no remunerados | 46,1           | 43,9  | 47,1  | 46,5  |
| Asalariados del Estado         |                | 14,6  | 12,4  | 8,8   |
| Asalariados Privados           |                | 37,7  | 33,5  | 35,1  |
| Total                          | 100,0          | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| Total asalariados              | 51,6           | 52,2  | 45,9  | 44,0  |
|                                | Área urbana    |       |       |       |
| Patrono                        | 3,9            | 4,9   | 8,2   | 10,9  |
| Cuenta Propia y no remunerados | 29,0           | 29,8  | 36,7  | 37,9  |
| Asalariados del Estado         |                | 21,7  | 17,8  | 11,4  |
| Asalariados Privados           |                | 43,7  | 37,3  | 39,8  |
| Total                          | 100,0          | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| Total asalariados              | 67,2           | 65,4  | 55,1  | 51,2  |
|                                | Área rural     |       |       |       |
| Patrono                        | 1,2            | 2,6   | 5,5   | 7,3   |
| Cuenta Propia y no remunerados | 58,7           | 59,3  | 60,8  | 60,7  |
| Asalariados del Estado         |                | 7,5   | 6,5   | 4,5   |
| Asalariados Privados           |                | 30,6  | 27,2  | 27,5  |
| Total                          | 100,0          | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| Total asalariados              | 40,1           | 38,1  | 33,7  | 32,0  |

Fuentes: INEC, *Censos de población de 1974, 1982, 1990 y 2001*.

Nota: Se definen como urbanos los centros de más de 5000 habitantes. Se han excluido casos sin información completa sobre rama y categoría ocupacional. Las pequeñas diferencias en indicadores comunes con el cuadro 7 se deben a que los datos de este cuadro provienen directamente de los censos, mientras que los de aquellos son tomados de muestras obtenidas de los censos.

**Cuadro 10**  
**Condición de actividad por área y sexo: Diciembre 2005**

| Área   |                                  | Sexo    |         | Total   |
|--------|----------------------------------|---------|---------|---------|
|        |                                  | Hombre  | Mujer   |         |
| Urbana | Empleo apropiado                 | 10,8%   | 13,4%   | 11,9%   |
|        | Empleo adecuado no apropiado     | 45,6%   | 28,0%   | 38,3%   |
|        | Subempleo Visible                | 14,1%   | 18,7%   | 16,0%   |
|        | Subempleo Invisible              | 19,8%   | 23,3%   | 21,2%   |
|        | Otras formas de subempleo        | 3,2%    | 6,3%    | 4,5%    |
|        | Ocupados(as) No Clasificados(as) | 0,5%    | 0,3%    | 0,4%    |
|        | Desempleo Abierto                | 4,0%    | 5,6%    | 4,7%    |
|        | Desempleo Oculto                 | 2,0%    | 4,4%    | 3,0%    |
|        | Total                            | 100,0%  | 100,0%  | 100,0%  |
| Rural  | Empleo apropiado                 | 2,1%    | 1,8%    | 2,0%    |
|        | Empleo adecuado no apropiado     | 26,0%   | 10,2%   | 20,0%   |
|        | Subempleo Visible                | 19,4%   | 24,5%   | 21,3%   |
|        | Subempleo Invisible              | 37,5%   | 35,2%   | 36,6%   |
|        | Otras formas de subempleo        | 11,7%   | 20,9%   | 15,2%   |
|        | Ocupados(as) No Clasificados(as) | 0,5%    | 0,4%    | 0,5%    |
|        | Desempleo Abierto                | 1,5%    | 2,1%    | 1,7%    |
|        | Desempleo Oculto                 | 1,4%    | 4,8%    | 2,7%    |
|        | Total                            | 100,0%  | 100,0%  | 100,0%  |
| Total  | Empleo apropiado                 | 7,6%    | 9,5%    | 8,4%    |
|        | Empleo adecuado no apropiado     | 38,5%   | 22,0%   | 31,9%   |
|        | Subempleo Visible                | 16,0%   | 20,6%   | 17,9%   |
|        | Subempleo Invisible              | 26,2%   | 27,3%   | 26,6%   |
|        | Otras formas de subempleo        | 6,3%    | 11,2%   | 8,3%    |
|        | Ocupados(as) No Clasificados(as) | 0,5%    | 0,3%    | 0,5%    |
|        | Desempleo Abierto                | 3,1%    | 4,4%    | 3,6%    |
|        | Desempleo Oculto                 | 1,7%    | 4,5%    | 2,9%    |
|        | Total                            | 100,00% | 100,00% | 100,00% |

Fuente: INEC, Encuesta ENEMDUR de Empleo Urbano y Rural, Diciembre 2005.

Únicamente el 12.5 % de la PEA urbana, y el 8.4 % de la PEA nacional, gozaba de condiciones de empleo apropiado. Esta cifra revela la precariedad de las relaciones laborales en el país, y la extensión que han alcanzado los mecanismos de desregulación laboral. El Cuadro 10 muestra además que, en general, las mujeres son más afectadas que los varones por condiciones de subempleo y desempleo, y por relaciones de trabajo precarias.

Los indicadores de empleo han mejorado consistentemente entre 2006 y 2008. Es particularmente importante el aumento en el porcentaje de empleo apropiado. La crisis internacional iniciada en 2008 ha repercutido en un repunte del desempleo abierto.

## Pobreza

La pobreza puede definirse brevemente como una situación estructural que afecta a un hogar, de forma tal que éste carece de capacidad de satisfacer las necesidades básicas de sus miembros, referidas a educación, nutrición, salud y vivienda. Como tal, la pobreza conlleva una situación de exclusión social que condena a quienes la sufren a una situación incompatible con la dignidad humana.

En general existe un consenso tanto sobre el carácter masivo de la pobreza en el Ecuador, como también respecto a los avances limitados alcanzados en su reducción durante al menos la última década.<sup>15</sup> Pese a ello, algunos estudios oficiales han sugerido una considerable reducción de la pobreza entre 1990 y 1997.<sup>16</sup> En opinión del autor, la confiabilidad de estos análisis es limitada debido tanto a problemas metodológicos como a la falta de consistencia en sus fuentes empíricas, las encuestas de empleo urbano iniciadas en 1988.<sup>17</sup> Debido al carácter especializado del tema no se incluye una discusión metodológica en este artículo, sino se toman datos comparativos recientes de las Encuestas de Condiciones de Vida, que partiendo de una fuente confiable, permiten evaluar la evolución de la pobreza entre 1995 y 2006. Los resultados del análisis, realizado empleando una línea de pobreza consistente con la adoptada por la CEPAL, así como por varios estudios previos del autor, se presentan en el cuadro 11.

La primera conclusión sobre la evolución de la pobreza entre 1995 y 2006 se refiere a su mínima reducción. En 11 años incidencia apenas desciende 3.7 puntos porcentuales, del 52.6% al 49.1%, y la evolución de la indigencia es similar. Aunque, según las mismas encuestas, el consumo por habitante creció un 7% entre los años mencionados, es pequeña mejora económica apenas se tradujo en una mínima reducción de la pobreza. Este resultado paradójico se explica por el pronunciado aumento de la desigualdad social en el intervalo que se analiza en la siguiente sección.

Al desagregar los cambios por regiones y áreas de residencia, se observa que las mejoras se concentran en la Sierra, y en particular en su área urbana, incluyendo Quito. Contrariamente, en la Costa, incluyendo Guayaquil, se observa un deterioro, y en la Amazonía los cambios son pequeños.

Un análisis de regresión más detallado sobre los cambios ocurridos muestra que algunas áreas rurales muy pobres, principalmente en la Sierra, se beneficiaron con las mejoras. Este resultado se explica por la influencia masiva de las remesas de los migrantes internacionales. Sin embargo, las áreas indígenas de la Sierra central, que concentran la mayor pobreza del país, no mejoraron. El general, la migración internacional de la población indígena es proporcionalmente menor.<sup>18</sup>

---

<sup>15</sup> Véase: SEMPLADES. *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2010*. Quito: SEMPLADES, 2007; Larrea, Carlos et al. “Mapas de pobreza, consumo por habitante y desigualdad social en el Ecuador: 1995-2006. Metodología y resultados”. (documento no publicado) Quito: RIMISP - UASB, 2008.

<sup>16</sup> Ministerio de Bienestar Social. SIISE, versión 4.5 (CD-ROM). 2007.

<sup>17</sup> Larrea, Carlos. “Evaluación de la Encuesta Mensual de Empleo, Subempleo y Desempleo, realizada por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, la Universidad Católica de Guayaquil y la Universidad del Azuay”. Quito: Banco Central del Ecuador, documento no publicado, 1999.

<sup>18</sup> Véase: Larrea, Carlos et al. “Mapas de pobreza, consumo por habitante y desigualdad social en el Ecuador: 1995-2006. Metodología y resultados”. (documento no publicado) Quito: RIMISP - UASB, 2008.



**Cuadro 11**  
**Pobreza e indigencia por región o ciudad: 1995-2006**

| <b>Región o ciudad</b>     | <b>1995</b>    | <b>1998</b> | <b>1999</b> | <b>2006</b> | <b>1995</b>       | <b>1998</b> | <b>1999</b> | <b>2006</b> |
|----------------------------|----------------|-------------|-------------|-------------|-------------------|-------------|-------------|-------------|
|                            | <b>Pobreza</b> |             |             |             | <b>Indigencia</b> |             |             |             |
| Quito                      | 27.3           | 19.9        | 29.1        | 20.9        | 5.1               | 2.8         | 5.7         | 2.0         |
| Guayaquil                  | 34.6           | 40.2        | 47.9        | 36.0        | 3.5               | 9.5         | 12.3        | 4.4         |
| Costa Urbana sin Guayaquil | 41.9           | 56.3        | 60.2        | 50.3        | 7.6               | 15.0        | 18.3        | 13.7        |
| Costa Rural                | 73.3           | 78.9        | 79.6        | 73.8        | 27.4              | 36.8        | 37.4        | 27.9        |
| Sierra Urbana sin Quito    | 38.4           | 35.6        | 44.5        | 22.7        | 9.8               | 10.4        | 11.6        | 3.0         |
| Sierra Rural               | 80.0           | 78.2        | 83.2        | 69.6        | 43.8              | 42.9        | 52.6        | 31.1        |
| Amazonia Urbana            | 37.3           | 37.7        |             | 32.5        | 10.6              | 8.9         |             | 5.7         |
| Amazonia Rural             | 79.5           | 69.5        |             | 79.3        | 38.8              | 31.2        |             | 56.1        |
| Costa                      | 51.6           | 58.4        | 62.8        | 52.4        | 13.9              | 20.5        | 22.9        | 14.8        |
| Sierra                     | 52.4           | 53.0        | 59.3        | 43.6        | 22.6              | 24.8        | 29.8        | 14.9        |
| Amazonía                   | 71.5           | 63.2        |             | 66.8        | 33.4              | 26.7        |             | 42.6        |
| Campo                      | 76.5           | 77.9        | 81.6        | 72.7        | 34.8              | 39.5        | 45.9        | 32.1        |
| Ciudad                     | 36.3           | 40.6        | 47.0        | 35.6        | 6.5               | 10.2        | 12.6        | 7.0         |
| <b>Total nacional</b>      | <b>52.6</b>    | <b>56.3</b> | <b>61.1</b> | <b>49.1</b> | <b>18.0</b>       | <b>22.5</b> | <b>26.2</b> | <b>16.2</b> |

Nota: Se han empleado una línea de pobreza de 69.45 dólares mensuales, y una línea de indigencia de 35.14 dólares por mes, a precios de enero de 2006.

Fuente: INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1995, 1998, 1999, 2006 ([www.inec.gov.ec](http://www.inec.gov.ec)).

El cuadro muestra también los severos efectos de la crisis de 1998-2000, con un ascenso generalizado de la pobreza. En este caso también el deterioro se ubicó principalmente en la Costa, como resultado tanto del severo fenómeno de El Niño de 1998, como de la crisis Bancaria de 1999. Los estudios más detallados demuestran que la población indígena sufrió desproporcionadamente esta crisis. Debido a su alta dependencia de ingresos salariales, en un contexto de alto desempleo y caída drástica de los salarios reales.

En síntesis, la pobreza muestra una evolución inestable entre 1995 y 2006, con un fuerte impacto de la crisis de fin de siglo, y una mejora muy pequeña hacia 2006. Las áreas que más se han beneficiado con los cambios en este intervalo han sido las ciudades de la Sierra y algunas zonas rurales que han recibido importante remesas de los migrantes ecuatorianos en el exterior. En general la región más afectada es la Costa.

A pesar del reducido crecimiento económico, el ingreso por habitante actual del Ecuador (1.698 dólares en 2006, a precios de 2000), es varias veces superior a la línea de pobreza. Las brechas actuales de pobreza sugieren que bastaría una transferencia hacia los afectados no mayor del 8 % del ingreso nacional para eliminar la pobreza, y del 2 % para superar la extrema pobreza. En otras palabras, la pobreza en el Ecuador es principalmente un efecto de la elevada inequidad, ya que la capacidad productiva del país supera en varias veces el ingreso necesario para la satisfacción de las necesidades vitales de toda la población.

### **Desigualdad social**

América Latina ha sido caracterizada como una de las regiones con mayor desigualdad social en el mundo, y los datos muestran que, durante las décadas de aplicación de las políticas de ajuste estructural y apertura comercial, la desigualdad social en la región se incrementó. El coeficiente de Gini<sup>19</sup> aumentó de 0.484 en los años 1970s, a 0.508 en los 1980s y 0.522 en los 1990s.<sup>20</sup>

La concentración del ingreso, estimada por el coeficiente de Gini (0.57), ubicaba al Ecuador en la tercera posición más desventajosa entre los principales países de la región, solamente después de Brasil y Paraguay<sup>21</sup>. De acuerdo a un estudio comparativo reciente del Banco Mundial<sup>22</sup>, el coeficiente de Gini del ingreso de los hogares ascendió de 0.548 en 1994 a 0.562 en 1998. Estos valores se encuentran entre los más altos de la región, y solamente Brasil alcanza una cifra significativamente superior (0.59 en 2001).

La desigualdad en la distribución del ingreso ha mantenido una tendencia consistente a su ampliación. El coeficiente de Gini de los ingresos urbanos ha ascendido de 0,46 en 1988 a 0,50 en 1998 y 0,62 en 2001.<sup>23</sup> Según la misma fuente, la participación del quintil más pobre ha descendido del 4,6 % en 1990 al 1,7 % en 2004, mientras el quintil más rico ascendía del 52 % al 62,3 % en el mismo período.

Estudios más recientes confirman la tendencia concentradora. La comparación del consumo familiar por habitante en las Encuestas de Condiciones de Vida de 1995 y 2006 muestra que durante los 11 años transcurridos entre las encuestas, el consumo por habitante apenas ascendió a una tasa del 0.6 % anual, valor reducido y similar al del crecimiento del ingreso por habitante. Sorprendentemente, a pesar de este crecimiento económico, que alcanza el 7 % para todo el período, la pobreza permaneció casi inalterada.

---

<sup>19</sup> El coeficiente de Gini es un indicador estadístico de la desigualdad social ampliamente utilizado para el análisis de la distribución del ingreso, la tierra y la riqueza. Su valor fluctúa entre 0, que indica una equidistribución perfecta, y 1, que equivale a la máxima desigualdad posible. A mayores valores del coeficiente de Gini corresponde una mayor desigualdad social.

<sup>20</sup> De Ferranti, David et al. *Inequality in Latin America and the Caribbean: Breaking with History?* Washington D.C.: World Bank, 2003.

<sup>21</sup> IDB 2000 *Development beyond Economics. Economic and Social Progress in Latin America* (Baltimore: The Johns Hopkins University Press).

<sup>22</sup> De Ferranti, David et. al. 2003 *Inequality in Latin America and the Caribbean: Breaking with History?* (Washington D.C.: World Bank).

<sup>23</sup> SIISE 2003, *Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador*, CD-ROM (Quito: Secretaría Técnica del Frente Social. Versión 3.5).

La falta de correspondencia entre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza se debe al pronunciado aumento de la desigualdad social. El coeficiente de Gini del consumo por habitante asciende de 0.43 a 0.46. El carácter concentrador del modelo virtualmente elimina las ventajas del reducido crecimiento alcanzado. Como ha ocurrido en muchos casos semejantes en el contexto de la globalización reciente, el crecimiento acompañado de una mayor desigualdad reduce o elimina los efectos sociales del primero entre los grupos más vulnerables.<sup>24</sup>

**Concentración de la tierra y los activos productivos.** La conformación histórica de altos niveles de pobreza e inequidad en América Latina se ha explicado por la persistencia de estructuras agrarias heredadas del período colonial, generalmente caracterizadas por una elevada concentración de la propiedad de la tierra, bajo el sistema hacendario tradicional, que prevaleció en muchos países, con la notable excepción de Costa Rica. Se esperaba, sin embargo, que los procesos de urbanización, industrialización y diversificación productiva, así como la formación de capital humano, conducirían progresivamente a un proceso de reducción de la desigualdad social y la pobreza.<sup>25</sup>

Estas expectativas se han materializado solo en forma muy limitada. La desigualdad social en general se ha profundizado en las últimas décadas, y los avances en la reducción de la pobreza han sido modestos en muchos países, incluyendo el Ecuador.

Esta persistencia de la desigualdad social puede explicarse en el Ecuador por la elevada concentración de la riqueza, en particular la tierra, y por la presencia de niveles comparables de concentración en el sector moderno no agropecuario de la economía, incluyendo la industria, el comercio y servicios.

En el caso agrario, Los censos agropecuarios de 1954, 1974 y 2000 muestran que, a pesar de la aplicación de dos leyes de reforma agraria (1964 y 1973) y la expansión de la frontera agrícola con una participación importante de medianas propiedades tanto en la Costa durante los años 1950s y 1960s como en la Amazonía a partir de los años 1970s, la concentración en la tenencia de la tierra se ha reducido poco en el Ecuador. El coeficiente de Gini descendió de 0,86 en 1954 a 0,82 en 1974 y 0,81 en 2000.

Al disminuir el peso relativo de la agricultura en el producto y el empleo, puede esperarse que una distribución menos concentrada de activos productivos y remuneraciones al trabajo en la manufactura y otras actividades urbanas conduzca a una distribución social más equitativa.

Aunque la información pública sobre la concentración del capital es escasa en el Ecuador, el autor ha procesado datos sobre las empresas del sector formal de la economía, provenientes del Banco Central del Ecuador y la Superintendencia de Compañías, que contienen los ingresos (por ventas y otras fuentes) de 33.362 empresas, de las cuales 24.418 reportaron ingresos positivos en 2005. Las empresas restantes han sido excluidas del análisis. La información está clasificada por provincia y rama CIIU, con 5 dígitos. La base incluye la información de todas las compañías legalmente constituidas que reportan datos regulares a la Superintendencia.

---

<sup>24</sup> Larrea, Carlos et al. “Mapas de pobreza, consumo por habitante y desigualdad social en el Ecuador: 1995-2006. Metodología y resultados”.

<sup>25</sup> Véase: Londoño, Juan Luis. *Poverty, Inequality and Human Capital Development in Latin America*. 1950-2025. Washington: World Bank, 1996. De Ferranti, David et al. *Inequality in Latin America and the Caribbean: Breaking with History?* Washington D.C.: World Bank, 2003.

El coeficiente de Gini para los ingresos de las 24.418 empresas con ingresos positivos vale 0.902. Este valor es sorprendentemente alto. Las 100 mayores empresas concentran el 36.5 % del ingreso total, el 1 % más alto (244 empresas) concentra el 50.8 % del ingreso total, y el primer decil (2442 mayores empresas) alcanza al 85.9 % del ingreso total.

Las razones entre los percentiles de la distribución muestran una pronunciada concentración, como se observa a continuación:

| p90/p10 | p90/p50 | p10/p50 | p75/p25 | p75/p50 | p25/p50 |
|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| 574.9   | 16.16   | 0.028   | 22.94   | 4.21    | 0.183   |

Las 25 mayores empresas del país concentran el 19.6 % de los ingresos totales. Entre ellas, 3 corresponden a producción de petróleo, 4 a comunicaciones, 2 a supermercados, 2 a exportadores y una a fabricación de vehículos. Estas 12 empresas mencionadas abarcan el 12.2 % del ingreso total nacional en la muestra.

Regionalmente, el 50 % de los ingresos corresponden a Pichincha, el 37 % al Guayas, el 5 % a Azuay, el 3 % a Manabí, el 1 % a Tungurahua, y las restantes provincias tienen menos del 1 %. Estas cifras sugieren una elevada concentración de las actividades empresariales de alta productividad en Pichincha y Guayas.

En síntesis, la información disponible sobre la concentración del capital no agropecuario en el Ecuador sigue niveles de concentración extremadamente altos, comparables o superiores a los de la tenencia de la tierra. Esta desigualdad se presenta en casi todas las ramas de la economía formal y tiene también una manifestación geográfica, con una pronunciada concentración de la actividad económica en Quito y Guayaquil.

**Desigualdades regionales.** La dimensión regional de la desigualdad ha sido también persistente en el Ecuador, no solamente por las diferencias en los procesos históricos de desarrollo entre la Sierra, la Costa y la Amazonía, que han dificultado la integración nacional, sino por la persistencia de considerables desniveles en las condiciones de vida entre los centros metropolitanos, las ciudades medianas y pequeñas, y sobre todo las áreas rurales. El Cuadro 12 contiene el consumo medio por habitante en 2006 para los centros metropolitanos y las principales regiones, separadas por área de residencia. Se observa el contraste entre Quito y el resto del país, con desniveles de casi 3 a 1 respecto a la Sierra Rural, y aún mayores en relación a la Amazonía rural.

**Etnicidad y discriminación.** A partir de la conquista hispánica, la sociedad ecuatoriana se conformó sobre la base de una profunda desigualdad étnica, en la cual los indígenas se convirtieron en el grupo social más pobre y excluido de la sociedad. En la actualidad esta realidad persiste, a pesar del considerable poder político alcanzado por el movimiento indígena a partir de 1990. En general, los indígenas alcanzan niveles de escolaridad equivalentes a la mitad de los blancos y mestizos, sufren una prevalencia de la desnutrición crónica infantil doble a la del resto de la población, son más afectados por el trabajo infantil y presentan mayores niveles de deserción escolar, tienen menor acceso a los servicios de salud, y mayores niveles de pobreza. Los salarios de los trabajadores indígenas son inferiores a los de la población en un 16 %, bajo similares condiciones de educación, experiencia laboral y otras variables relevantes, evidenciando una

situación de discriminación laboral.<sup>26</sup> Los afrodescendientes sufren también la discriminación étnica, aunque su situación comparativa es menos grave que la de los indígenas.

**Desigualdades de género.** Las mujeres han sido tradicionalmente afectadas por un menor acceso a la educación, una menor participación en el mercado laboral, una inserción laboral más precaria y una menor remuneración por su trabajo. Se ha documentado también una elevada frecuencia de violencia doméstica contra las mujeres en el Ecuador.

**Cuadro 12**

| Consumo mensual por habitante: 2001-2006 por región y área (US\$) |       |
|---|-------|
| Quito   | 170.0 |
| Guayaquil   | 121.6 |
| Costa Urbana sin Guayaquil  | 85.1  |
| Costa Rural   | 63.6  |
| Sierra Urbana sin Quito   | 159.0 |
| Sierra Rural  | 66.4  |
| Amazonia Urbana   | 105.3 |
| Amazonía Rural  | 48.9  |
| Total   | 102.0 |

Fuente: Larrea, Carlos et al. “Mapas de pobreza, consumo por habitante y desigualdad social en el Ecuador: 1995-2006. Metodología y resultados”, con base en: INEC. Censo de población, 2001 y Encuesta de Condiciones de vida, 2006.

Las tasas de analfabetismo rural siguen siendo considerablemente superiores entre las mujeres rurales, sobre todo entre las indígenas. En el caso del cantón Guamote en Chimborazo, uno de los más pobres del país, el analfabetismo femenino alcanzaba el 42 % en 2001. Los promedios nacionales de analfabetismo en 2001 eran muy superiores entre las mujeres que entre los varones (Cuadro 13).

**Cuadro 13**

| Analfabetismo por sexo y área de residencia:<br>2001 (%) |         |         |       |
|--|---------|---------|-------|
|  | Hombres | Mujeres | Total |
| Urbana   | 5.4     | 6.9     | 15.7  |
| Rural  | 12.9    | 18.5    | 6.2   |
| Total  | 7.8     | 10.4    | 9.1   |

Fuente: INEC. Censo de población, 2001.

<sup>26</sup> Larrea, Carlos y Montenegro, Fernando. “Ecuador”. En Gillette Hall y Harry Patrinos (editores). **Pueblos indígenas, pobreza y desarrollo humano en América Latina: 1994-2004**. Bogotá: Banco Mundial – Mayol Ediciones, 2006.

En la dimensión educativa las desigualdades se han reducido considerablemente en las últimas décadas. Si bien persisten diferencias en la educación alcanzada por la población adulta, sobre todo en el campo, las tasas de asistencia escolar entre mujeres y varones son actualmente similares en todos los niveles educativos, e incluso el nivel educativo de las mujeres en el mercado laboral urbano es ligeramente superior al de los varones.

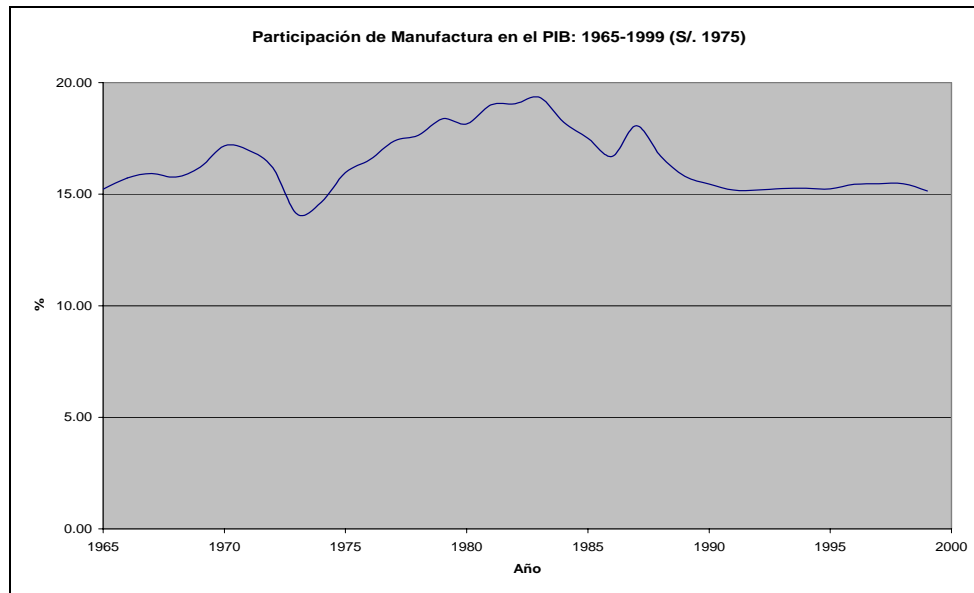
**Discriminación laboral por género y etnicidad.** Los salarios, y la remuneración al trabajo en general, tienen una estructura discriminatoria tanto por género como por etnicidad. Los datos de la encuesta nacional de empleo de 2006 muestran que, bajo condiciones similares de educación, experiencia laboral y otras variables, los salarios femeninos son inferiores a los masculinos en un 15 %, y que los trabajadores indígenas y los afro-descendientes tienen salarios inferiores al resto de la sociedad, bajo idénticas condiciones de las restantes variables, en un 7.6 % y 6 % respectivamente. Esta situación discriminatoria se ha mantenido en el caso ecuatoriano, y no hay evidencia de una tendencia a su reducción.

### **Sección final: cambios en la configuración social: 1982-2008**

En esta sección se formulan algunas hipótesis sobre los cambios en la estructura de clases del país observados a partir de 1982. La información empírica en este tema es parcial y fragmentaria, y en algunos temas apenas pueden formularse hipótesis tentativas, que requieren en el futuro estudios empíricos confirmatorios.

**Sectores dominantes.** Un cambio importante en la conformación de los sectores dominantes en el Ecuador es el debilitamiento relativo del capital industrial, que constituyó el eje principal de acumulación bajo la estrategia de industrialización sustitutiva entre 1964 y 1982. El sector manufacturero sobrellevó una declinación y una reestructuración interna durante los años 1980, al cabo del cual se consolidaron únicamente sectores que tenían cierta viabilidad económica una vez desmantelada la generosa estructura proteccionista. Este proceso se observa con claridad en el gráfico 4 que muestra la participación de la manufactura en el producto interno bruto a partir de 1965, cuando se inicia la estrategia de ISI. La evolución ascendente se interrumpe hacia 1983, para dar lugar a una caída sostenida hasta 1990 y una estabilización posterior a niveles comparables a los de 1965. La única rama que mantiene actualmente una cierta protección es la automotriz. Algunas ramas industriales (alimentos procesados, textiles) han logrado nichos en el mercado externo, compensando las condiciones internas menos favorables, con un mercado doméstico con baja protección y lento crecimiento.

**Gráfico 4**  
**Participación de la Industria Manufacturera en el PIB: 1965-1999**  
**(Precios Constantes de 1975)**



Fuente: Banco Central del Ecuador, *Boletín Anuario*, Varios Números e *Información Estadística Mensual*, Varios Números.

La recomposición productiva de los sectores dominantes se da en un contexto de apertura comercial consolidado a inicios de los años 1990. Aunque la diversificación de las exportaciones ha sido moderada, y se ha confinado principalmente a ciertos productos agrícolas, silvícolas o pesqueros sin procesamiento o levemente elaborados, como pescado, camarones, flores, brócoli, jugos, conservas, madera, en todos estos casos se observa la emergencia de sectores con alta tecnología, participación de capitales nacionales y extranjeros y formas más competitivas y eficientes de gestión. En este sentido se observa también una considerable expansión del turismo receptivo.

En el mercado interno se consolidan cadenas productivas con base agrícola, con formas sofisticadas de procesamiento y comercialización, en el procesamiento de alimentos (aceites vegetales, balanceados, plántulas avícolas, etc.) o su comercialización en gran escala en cadenas de supermercados o mercados externos (flores, brócoli).

En general, durante la última década se han consolidado sectores vinculados a la exportación de productos agrícolas y pesqueros o a su procesamiento interno. Mientras el crecimiento del ingreso por habitante entre 1993 y 2006 (período de consolidación de la estrategia de promoción de exportaciones) fue de apenas el 1,1 % anual, el producto agrícola per cápita creció al 2,8 % anual, y sectores de exportación no tradicional como las flores alcanzaron un crecimiento del 15,8 %. Mientras tanto, la agricultura para mercado interno (cereales) sufrió un retroceso. Otras ramas, como la manufactura, la construcción y el petróleo muestran un reducido dinamismo, corroborando la tendencia a la recomposición de los sectores dominantes en la agroindustria, la comercialización agrícola y la agro-exportación, principalmente en productos no tradicionales (Cuadro 14).

**Cuadro 14**  
**Tasas de crecimiento del producto por habitante según rama: 1993-2006**  
**(US\$ de 2000)**

| Indicador                             | Tasa (%) |
|---------------------------------------|----------|
| PIB total por habitante               | 1.1      |
| PIB agricultura por habitante         | 2.8      |
| PIB banano café y cacao por habitante | 2.2      |
| PIB cereales por habitante            | -1.0     |
| PIB flores por habitante              | 15.8     |
| PIB silvicultura por habitante        | 2.8      |
| PIB camarón por habitante             | 1.7      |
| PIB pesca por habitante               | 1.5      |
| PIB manufactura por habitante         | 1.0      |
| PIB petróleo por habitante            | 1.5      |
| PIB minas por habitante               | -2.0     |
| PIB electricidad y agua por habitante | 1.7      |
| PIB construcción por habitante        | 1.6      |
| PIB comercio por habitante            | 0.0      |
| PIB hoteles por hab.                  | 0.8      |

Fuente de datos para el análisis: Banco Central del Ecuador., Cuentas nacionales ([www.bce.fin.ec](http://www.bce.fin.ec))

Nota: Se ha empleado el método de regresión de Prais-Winsten, con un modelo exponencial y corrección de la serie de tiempo por autocorrelación de primer orden (AR1), incluyendo una variable ficticia para los años de crisis 1998 y 1999.

Al parecer, los grandes grupos económicos corporativos que se consolidan durante el proceso de ajuste han diversificado su portafolio con inversiones en la agricultura moderna, la manufactura, el comercio, el sector financiero y otros servicios, de tal forma que las diferencias de intereses entre la burguesía industrial, la fracción agroexportadora, el sector financiero y los terratenientes tradicionales tienden a desdibujarse. Esta diversificación del portafolio de los sectores más tradicionales, que en los años 1960 se concentraban en la agricultura para exportación y el mercado doméstico, se inició varias décadas atrás, en un proceso de modernización que ha sido calificado como la “vía Junker” o prusiana, en la que los sectores terratenientes tradicionales se integraron con otras ramas del capitalismo moderno, eliminando formas pre-capitalistas de dominación, sin reforma agraria y sin procesos políticos que hayan reestructurado la tenencia de la tierra (lo que la sociología marxista denominó la “revoluciones democrático burguesas” que se dieron en otros países latinoamericanos mediante las revoluciones mexicana y boliviana, entre otras). Estos grupos diversificados incluyen una participación importante de capital extranjero y tecnología transnacional.

Siguiendo a Barrington Moore<sup>27</sup> y a varios autores que latinoamericanos, se puede plantear que los países que han tenido formas de transición al capitalismo basado en la “vía prusiana” conservan sectores tradicionales de la clase dominante fusionados con grupos modernos, y son proclives a

---

<sup>27</sup> Moore, Barrington. **Social Origins of Dictatorship and Democracy**. Boston: Beacon Press, 1967.



formas autoritarias de dominación o a conformar estructuras democráticas débiles, mientras que aquellos que han experimentado reformas sociales y agrarias profundas pueden alcanzar una mayor equidad, sus clases dominantes tienen rasgos empresariales más dinámicos, y las democracias tienen mayor institucionalidad.<sup>28</sup>

La diversificación sectorial del portafolio no se ha visto acompañada de una comparable integración regional de los sectores dominantes. En general se mantienen grupos económicos diferenciados con raíces regionales definidas centradas en Guayaquil, Quito, y en menor medida en Cuenca, Ambato y Manabí. Se puede sostener hipotéticamente que el dinamismo y poder de los grupos con base en la Sierra ha consolidado a esta región, frente al tradicional dominio de los capitales modernos costeños que prevaleció desde principios y mediados del siglo XX. En particular la crisis financiera de fines de siglo, y el fenómeno de El niño de 1998 debilitaron al capital financiero guayaquileño, mientras su impacto en la Sierra fue comparativamente menor. La Sierra exhibe también ventajas en educación, ciencia y tecnología, al juzgar por varios indicadores de escolaridad.

A pesar de la modernización y cierta diversificación, los ejes fundamentales de acumulación siguen fuertemente vinculados a sectores primarios, como la agricultura, la explotación maderera, la pesca, el petróleo y posiblemente la minería en el futuro. Se ha ampliado también la importancia relativa del capital financiero, que ha tenido peso en la economía exportadora ecuatoriana desde la época cacaotera. De esta forma se han mantenido ventajas comparativas tradicionales, como el aprovechamiento de mano de obra barata de baja o media calificación, y las ventajas originadas en recursos naturales, aprovechado en forma frecuentemente poco sustentable.

En general, el desarrollo de sectores intensivos en conocimiento, capital humano o innovación científica y tecnológica es relativamente débil, aún en el contexto latinoamericano.<sup>29</sup> El predominio de ventajas comparativas tradicionales, que en el pasado han consolidado una sociedad inequitativa y poco sustentable, es poco promisorio en un contexto internacional donde estos elementos tienden a perder importancia.

**Sectores medios.** Los estratos medios urbanos, que se expandieron a partir del auge bananero y la industrialización sustitutiva, y luego experimentaron un acelerado crecimiento durante el “boom” petrolero, sufrieron una crisis durante los años 1980, principalmente como consecuencia del ajuste estructural con reducción del tamaño del Estado, y del estancamiento económico prolongado. La participación del sector público en la PEA urbana declinó del 22 % en 1982 al 18 % en 1990 y al 11 % en 2001.

La crisis de 1998 y 1999 golpeó fuertemente a los estratos medios, principalmente bajo la forma de menores salarios reales, aumento del desempleo y pérdida de los depósitos bancarios. Posteriormente se observa un período de recuperación y de expansión moderada de estos estratos hasta 2008. Las remesas de los migrantes, la recuperación de los ingresos fiscales, y los precios

---

<sup>28</sup> Borón, Atilio. *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*. Colección Secretaría Ejecutiva, Clacso, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Agosto 2003. Disponible en la World Wide Web: <http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/estado/estado.html>; Larrea, Carlos y North, Liisa 1997 “Ecuador: Adjustment Policy Impacts on Truncated Development and Democratisation”, *Third World Quarterly*, Vol. 18, Nº 5.

<sup>29</sup> Larrea, Carlos. “Universidad, investigación científica y desarrollo en América Latina y el Ecuador”. Ponencia presentada ante el Congreso “Universidad y Cooperación para el Desarrollo” Universidad Complutense de Madrid. 26 a 28 de Abril, 2006

favorables del petróleo, así como la expansión de actividades como el turismo han tenido un efecto positivo.

Las encuestas de hogares de 1995 y 2006 permiten comparar la situación de los estratos medios a lo largo de los últimos 11 años. En general se observa una moderada expansión de los estratos medios, pero los resultados son distintos tanto por regiones como por ciudades. Quito experimenta un importante crecimiento de los estratos medios y su capacidad adquisitiva, como se puede evidenciar por la considerable expansión del parque automotor y del consumo de bienes importados relativamente suntuarios. Este fenómeno se extiende a las principales ciudades de la Sierra. La Costa por el contrario, presenta una cierta contracción de sus estratos medios, principalmente en Guayaquil.

### **Sectores subalternos**

Los estratos populares se han transformado profundamente durante el último cuarto de siglo. Como se ha visto, la inequidad se ha profundizado y la pobreza masiva se ha mantenido. Sin embargo, la estructura social se ha transformado considerablemente.

En general, durante las décadas de ajuste estructural se observó una pronunciada desproletarización, acompañada de una desregulación laboral, que redujo el poder adquisitivo de los salarios y afectó la estabilidad y otras garantías laborales que fueron importantes al menos para los trabajadores organizados (seguridad social, cesantía, jubilaciones). Simultáneamente se expandieron las actividades por cuenta propia y los microestablecimientos, sobre todo informales, así como las economías campesinas con un mínimo acceso a la tierra.

La crisis de fin de siglo originó una masiva migración internacional que afectó a al menos uno de cada seis trabajadores ecuatorianos. Posteriormente las remesas de los emigrantes condujeron a cierta recuperación entre los estratos populares. Estudios detallados muestran que la mayor parte de los migrantes provenían de estratos moderadamente pobres o sectores medios bajos, mientras que los grupos más pobres o indigentes, y en particular los indígenas, han tenido menor propensión a la migración internacional. De la misma manera, las remesas han beneficiado sobre todo a sectores medios y de pobreza moderada, con menores efectos sobre los grupos en extrema pobreza.

En el agro se observa una tendencia a la mayor integración al mercado de los productores rurales, una intensificación del minifundio y de la fragmentación de la tierra, acompañada del deterioro de los suelos, y una mayor dependencia de los ingresos laborales entre los campesinos semi-proletarizados.

Las organizaciones sociales de base han sufrido también transformaciones profundas, entre las que se destaca la crisis del movimiento sindical, el surgimiento desde 1990 de un poderoso movimiento indígena, y la emergencia de nuevos movimientos sociales, algunos de ellos de corta duración, como los que impulsaron los derrocamientos de los presidentes Bucaram, Mahuad y Gutiérrez. En general, los movimientos clasistas tradicionales como el obrero y el campesino, que predominaron en décadas anteriores, han dado lugar a otros protagonismos, basados en un conjunto más amplio de reivindicaciones, incluyendo la identidad étnica, el género y el medio ambiente, entre otros temas.

En síntesis, la estructura social ecuatoriana ha atravesado por una etapa de crisis prolongada, estancamiento económico e inestabilidad política desde 1982. Las estrategias de ajuste estructural y apertura inspiradas en el Consenso de Washington se aplicaron con un gran costo social y ambiental, dejando secuelas perdurables. Las nuevas alternativas que se han abierto en los últimos

años abren un camino de esperanza en la búsqueda de sustentabilidad, justicia social y mejoras perdurables en la satisfacción de las necesidades humanas.

## Bibliografía

Andrade, Pablo. *La Era Neoliberal: Crisis e innovación del Estado en Ecuador: 1992-1996*. Quito: documento no publicado, 2008

Banco Central del Ecuador. Marzo 2008 y números anteriores. *Información Estadística Mensual* (Quito: Banco Central del Ecuador).

Banco Central del Ecuador., Cuentas nacionales ([www.bce.fin.ec](http://www.bce.fin.ec))

Banco Central del Ecuador, *Boletín Anuario*, 2008 y números anteriores.  
CEPAR. Encuesta ENDEMAIN, 2004.

Borón, Atilio. *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*. Colección Secretaría Ejecutiva, Clacso, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Agosto 2003. Disponible en la World Wide Web:  
<http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/estado/estado.html>;

De Ferranti, David et al. *Inequality in Latin America and the Caribbean: Breaking with History?* Washington D.C.: World Bank, 2003.

IDB 2000 *Development beyond Economics. Economic and Social Progress in Latin America* (Baltimore: The Johns Hopkins University Press).

INEC, *Censos de población y vivienda de 1974, 1982, 1990 y 2001*.

INEC, Encuesta ENEMDUR de Empleo Urbano y Rural, Diciembre 2005.

INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1995, 1998, 1999, 2006 ([www.inec.gov.ec](http://www.inec.gov.ec)).

INEC, Encuesta de Empleo Urbano y Rural, Diciembre 2005.

ODEPLAN. *INFOPLAN: Atlas para el Desarrollo Local*. Quito. ODEPLAN – Proyecto Mosta - COSUDE, 1999.

Larrea, Carlos. “Evaluación de la Encuesta Mensual de Empleo, Subempleo y Desempleo, realizada por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, la Universidad Católica de Guayaquil y la Universidad del Azuay”. Quito: Banco Central del Ecuador, documento no publicado, 1999.

Larrea, Carlos. “Universidad, investigación científica y desarrollo en América Latina y el Ecuador”. Ponencia presentada ante el Congreso “Universidad y Cooperación para el Desarrollo” en la Universidad Complutense de Madrid. 26 a 28 de Abril, 2006.

Larrea, Carlos y North, Liisa 1997 “Ecuador: Adjustment Policy Impacts on Truncated Development and Democratisation”, *Third World Quarterly*, Vol. 18, N° 5.

Larrea, Carlos y Montenegro, Fernando. “Ecuador”. En Gillette Hall y Harry Patrinos (editores). *Pueblos indígenas, pobreza y desarrollo humano en América Latina: 1994-2004*. Bogotá: Banco Mundial – Mayol Ediciones, 2006.

Larrea, Carlos et al. “Mapas de pobreza, consumo por habitante y desigualdad social en el Ecuador: 1995-2006. Metodología y resultados”. (documento no publicado) Quito: RIMISP - UASB, 2008.

Londoño, Juan Luis. *Poverty, Inequality and Human Capital Development in Latin America. 1950-2025*. Washington: World Bank, 1996.

Ministerio de Bienestar Social. SIISE, versión 4.5 (CD-ROM). 2007.

Minnesota Population Center. Integrated Public Use Microdata Series - International: Version 4.0. Minneapolis: University of Minnesota, 2008. Las muestras de los censos provienen de CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía, Chile) y del INEC.

Moore, Barrington. *Social Origins of Dictatorship and Democracy*. Boston: Beacon Press, 1967.

SEMPLADES. *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2010*. Quito: SEMPLADES, 2007.

SIISE 2003, *Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador*, CD-ROM (Quito: Secretaría Técnica del Frente Social. Versión 3.5).

PNUD. *Informe de Desarrollo Humano*, 2006.

Thorp, Rosemary. *Progreso, Pobreza y exclusión: una historia económica de América Latina en el Siglo XX*. Washington, BID, 1998.

University of Pennsylvania, PENN data table. [http://pwt.econ.upenn.edu/php\\_site/pwt\\_index.php](http://pwt.econ.upenn.edu/php_site/pwt_index.php)

Vos, Rob. “Dollarization, Real Wages, Fiscal Policy and Social Protection: Ecuador’s Policy Trade-offs”. Conferencia de IDB “Dollarization in Ecuador: Policies to Ensure Success” (Washington) 19 de octubre, 2002.